

Cuento:

TRES ANCIANOS.

Una mujer salió de su casa y vio a tres viejos de largas barbas sentados frente a su jardín. Ella no los conocía y les dijo:

- "No creo conocerlos, pero deben tener hambre. Por favor entren a mi casa para que coman algo".

Ellos preguntaron:

- ¿Está el hombre de la casa?

- No - respondió ella -, no está.

- Entonces no podemos entrar - dijeron ellos.

Al atardecer, cuando el marido llegó, ella le contó lo sucedido.

- Entonces díles que ya llegué e invítalos a pasar!

La mujer salió a invitar a los hombres a pasar a su casa.

- No podemos entrar a una casa los tres juntos - explicaron los viejitos.

- ¿Por qué? - quiso saber ella.

Uno de los hombres apuntó hacia otro de sus amigos y explicó:

- Su nombre es Riqueza.

Luego indicó hacia el otro

- Su nombre es Éxito y yo me llamo Amor.

Ahora ve adentro y decidan con tu marido a cuál de nosotros tres ustedes desean invitar a vuestra casa. La mujer entró a su casa y le contó a su marido lo que ellos le dijeron. El hombre se puso feliz:

- Qué bueno! Y ya que así es el asunto, entonces invitemos a Riqueza, dejemos que entre y llene nuestra casa de riqueza.

Su esposa no estuvo de acuerdo:

- ¿Querido, por qué no invitamos a Éxito?

La hija del matrimonio estaba escuchando desde la otra esquina de la casa y vino corriendo con una idea:

- ¿No sería mejor invitar a Amor? Nuestro hogar entonces estaría lleno de amor.

- Hagamos caso del consejo de nuestra hija - dijo el esposo a su mujer - Ve afuera e invita a Amor a que sea nuestro huésped.

La esposa salió y les preguntó a los tres viejos:

- ¿Cuál de ustedes es Amor? Por favor que venga para que sea nuestro invitado.

Amor se puso de pie y comenzó a caminar hacia la casa. Los otros dos también se levantaron y lo siguieron. Sorprendida, la dama les preguntó a Riqueza y Éxito:

- Yo solo invité a Amor, por qué ustedes también vienen? Los viejos respondieron juntos:

- Si hubieras invitado a Riqueza o Éxito, los otros dos habrían permanecido afuera, pero ya que invitaste a Amor, donde sea que él vaya, nosotros vamos con él. Donde quiera que haya amor, hay también riqueza y éxito.